

Aunque nuestro propósito para continuar esta serie, que muy pocas personas leen, el autor había fijado el inicio de un patricio de las letras: don Ricardo Fernández Guardia, hijo de historiador, historiador y literato él a su vez, y cuya larga vida nos dio oportunidad de conocerlo a pesar de haber nacido a mediados del decimonono, se nos antoja echar, antes de darle inicio al proyecto en ciernes, por el atajo de "una somera expedición por el pensamiento humano". El autor dirá el motivo de tal desvío: creemos firmemente en la necesidad de poner en claro o en medio claro o en más oscuro de lo que está, los avatares del pensamiento humano, las formas literarias, poéticas, musicales, arquitectónicas que, en función del pensamiento, ambiente, factores políticos y sociales, fueron integrando, creando, modulando las variantes de ese pensamiento, conducta, actitud filosófica del hombre, navegante en un cayuco sobre la torrenciosa de la vida, y por ello expuesto a las vicisitudes de tan débil embarcación como es esta de vivir.

Se podría decir que 62 veces el hombre ha cambiado de manera de actuar en arte, filosofía, lo que equivale a decir, cambiar en sentimiento y pensamiento. Pero de todas ellas, haremos hincapié nada más que sobre aquellas que fueron las de mayor profundidad, permanencia; o bien, las que se acomodaron al desarrollo de nuestra incipiente, tardía y niña literatura nacida apenas hace un poco más de un siglo.

Si el lector no se percata, así de repente del propósito esbozado, débese a que no ha concentrado su pensamiento. A nadie se le puede escapar que nuestros escritores, buenos o malos, pertenecen, están encasillados, en alguna de las formas de ese pensamiento tan variado y múltiple. Parecería, pues, aconsejable que sepamos los nombres y características de ese trashumar del pensamiento y saber en cuales casillas están colocados nuestros cultivadores de las letras, totalmente ajena, esta situación, a la calidad, prosapia y gloria de la obra.

De las 62 formas aludidas, a nosotros nos ser-



virán, si acaso, cuatro o cinco, porque por ser nuestra literatura muy joven, no podemos esperar que haya, dentro del patio criollo, cultivadores de la inmensa mayoría de esos cambios, que son, a saber, lo que, por pura curiosidad, el autor apunta: "Alejandrismo", "Arcadi", "Ascética y Mística", "Barroco", "Caballería", "Clasicismo", "Conceptismo", "Cubismo", "Culteranismo", "Dadaísmo", "Decadentismo", "Empirismo", "Epicureísmo", "Esepticismo", "Escolástica", "Espiritualismo", "Estoicismo", "Eufuismo", "Existencialismo", "Expresionismo", "Fenomenología", "Futurismo", "Generación del 98", "Gnosticismo", "Helenismo" (que es "Alejandrismo"), "Humanismo", "Idealismo", "Ilustración", "Irracionalismo", "Janseísmo", "Marinismo", "Materialismo", "Modernismo", "Naturalismo", "Neoclasicismo", "Novecentismo", "Parnasianismo", "Patrística", "Pelagianismo", "Pietismo", "Platonismo", "Positivismo", "Pragmatismo", "Preciosismo", "Prerafaelismo", "Psicoanálisis", "Quietismo", "Racionalismo", "Reforma", "Renacimiento", "Romanticismo", "Satanismo", "Simbolismo", "Sofística", "Stil Novo", "Sturm und Drang", "Surrealismo", "Titanismo", "Ultraísmo".

Lo primero que sorprenderá al lector es que la enumeración ha sido escrita por orden alfabético, y no por fecha de existencia. Pero si bien, hemos de explicar, muy precariamente las características de algunas formas del pensamiento, que no son ajenas a nuestro hacer literario, en aquellas cuya vecindad con nuestra literatura sea evidente, extenderemos un "poquito" más, como en la canción su significado. Nos interesa que si en el curso de estas inéditas y no leídas modestas aportaciones a nuestra cultura, hay que catalogar a un escritor, podamos hacerlo, y que los lectores sepan a qué estamos refiriéndonos. Como se ve, escribimos para paganos, y no para eruditos. Porque el primero que no es erudito es el que escribe.

**Clasicismo.** Que nace desde el "Alejandrismo" (fecha en que Alejandro Magno da su nombre a la ciudad de Alejandría), es el más largo pensamiento del hombre en su historia humana de

## Incurción en la Literatura patria José Marín Cañas



arte. El término clasicismo constituye el primer fundamento recopilador de toda una época de desarrollo, conforme a determinadas normas. Es, como si dijéramos, el alcanzar una posición que permanecerá, contra el sentido y fugacidad de las anteriormente enumeradas (con excepción del barroco) a lo largo de los siglos hasta nuestros días. Conlleva dos sentidos: el de representar a toda una obra desarrollada en términos aceptados y naturales; y el de significar la cualidad de ser "ejemplarizante" dentro del hacer de cualquier época.

El clasicismo abarca la cultura grecolatina, en todos los órdenes —escultura, poesía, narrativa, arquitectura— penetra en la Edad Media desde el siglo V y llega hasta el XV. En el momento en que nace el Renacimiento, y se inicia la introducción del artista en su obra; el clasicismo no lucha contra ello. El Renacimiento fue vigoroso y libre. En el fondo, el Renacimiento buscaba una concreción tanto en el arte como en la propiedad de su libre albedrío.

Montesquieu es el primero que inicia el movimiento que da término al clasicismo; y el siglo XVIII es el que cierra su apogeo. Ningún otro movimiento ni pensamiento humano, ha logrado una longevidad vital tan espaciosa.

Dentro del curso existencial del "clasicismo" —cuyo inicio, ya lo hemos dicho, se titula "alejandrismo" y "helenismo", nombres que tuvieron vigencia desde el siglo IV hasta el siglo I antes de Cristo— o sea durante todos los siglos que tuvo permanencia el nombre de clasicismo, se presentaron diversos movimientos colaterales, modificantes, y hasta revolucionarios, antes de llegar al profundo del Renacimiento y al más trascendente del romanticismo, efectuado en el siglo XVIII. De todos estos movimientos, el más permanente y sólido, lo fue el "barroco". Aunque se fija el nacimiento del barroco en Alemania, alrededor del siglo XVIII, la realidad es que el "barroco" nació junto con el arte; junto con el primer pensamiento humano, en

tica" no pasa de ser un vocablo bueno para formar "slogans", que es en lo que Costa Rica está ampliando su desarrollo. "La mística" llegó hasta los siglos de oro españoles, XVI y XVII; sus figuras, dentro del sentido y fervor, son San Juan y Santa Teresa. Fue, pues, un movimiento muy sostenido.

**LA ILUSTRACION.** — Este movimiento, de nacimiento y frondosidad netamente francesa, produjo el "despotismo ilustrado", que rebalsó el siglo XVIII. El autor se atreve a hincar en ideas de la ilustración, los efectos políticos del "despotismo ilustrado" (que goza de las simpatías del que aquí escribe: "Todo para el pueblo, pero todo sin el pueblo"); y en la presencia de Montesquieu, de Rousseau, etc., produjeron en el XVIII, el nacimiento del **ROMANTICISMO.** — Es necesario llamar muy poderosamente la atención al significado de esta palabra porque, aun en los medios cultos, ha sido transgredida, envilecida y embrutecida. El inicio del movimiento romántico se fija en Alemania en los finales del siglo XVIII, y se extiende a los otros países circunvecinos, tales como Francia, Inglaterra, Italia, y por la vía mediterránea, a los demás países europeos. Su arranque es vigoroso, y constituye una extraordinaria nueva interpretación en la mecánica del arte, y dentro de todas las manifestaciones de él. Aunque en Inglaterra se llamaba "romantic" a numerosas cosas de pueril o peyorativa interpretación, el auténtico sentido del movimiento romántico, se estiliza, vertebra, se articula como todo un mecanismo, cuando Madame Stael publica su manifiesto, durante el año 1810, y en el propio París. "De Alemania". La obra fue recogida y destruida por Napoleón, temeroso de que su "neoclasicismo napoleónico" sucumbiera. Pero era tarde ya. Todo Europa se daba cuenta de que por fin, el arte había abierto su seno, su matriz, su sexo al poder creativo de los artistas, que sacudían el yugo del clasicismo y se emborrachaban con la violencia de una libertad ofrendada.

Beethoven inicia, haciendo a un lado el florilegio de Mozart, el gran rugido de su genio romántico. Delacroix, George Sand, Federico Cho-



# Somera expedición por el pensamiento humano

José Marín Cañas

todos los aspectos del quehacer grecolatino, en la época "alejandrina" y hasta nuestros días. El "barroco" es una línea paralela, pero no vasalla del arte, sino revolucionaria. Determina en el fondo la esencia más pura del sentido de libertad coexistente con el espíritu del hombre. (Ningún libro, que yo sepa, determina esas características, porque yerra fijando su nacimiento en una época y en una nacionalidad formada e integrada). Su nacimiento se pierde, como el del arte en la penumbra de los siglos. Es, por esencia, la representación del hombre libre.

Antes de asomarnos al desfallecimiento del "clasicismo" como movimiento del pensamiento —ruego recordar que su sentido de "ejemplar" como modelo del hacer artístico en cualquier forma y momento, no decayó nunca, y que hoy día prevalece con el frescor de hace 50 siglos— a pesar de ser movimientos totalmente extraños a nuestro quehacer, el autor, que es el que dispone, trae a este sitio dos etapas interesantísimas:

**CABALLERIA.** — Es una de las formas más curiosas del pensamiento poético y de la narrativa caballeresca. Su origen se remonta a las luchas feudales, ya fueron en "servicio y lealtad al rey" como de los lances de caballeros en torneos o en duelos. Dentro de esta época, están inmersas las Cruzadas, cuyos héroes, reales o imaginarios, dieron lugar a las aventuras de Lanzarote, Galván, el inmortal Roldán. Francia fue la fuente de una gran mayoría de esas "romans". La afición a tan descomunales y gentiles aventuras llegó hasta el siglo XVI, en el que apareció Amadis de Gaula, de Garcí Ordóñez de Montalvo, publicado en Zaragoza en 1508. Con esta novela terminan los "cantares de gesta", pues aunque Cervantes elogió la obra de Amadis, creó el "Quijote" que puso término al género.

El autor cree innecesario que me dedique a explicar algo sobre el movimiento de "ASCÉTICA Y MÍSTICA". Filón, el judío, explicó el sentido de esos dos vocablos cuarenta años antes y cuarenta años después de Cristo. El movimiento "Ascético" en labios de Jenofone y Tucíades, posee una interpretación de mística guerrera, o sea de "fervor en los soldados". En nuestro país, la palabra "mís-

pin, Alfredo de Musset, etc. anunciaban al mundo que el hombre, con su corazón, su sistema nervioso y su potencia genital, había penetrado en su obra. Así como el arranque fue vigoroso, el languidecer, fue ridículo. De romántico, se convirtió en sentimentaloides, que, como se ve, es un alcaloide propenso al catabolismo.

El romanticismo afectó no solamente las artes, sino hasta las costumbres, modas y patrones de conducta. En realidad, su revolución tenía una gran profundidad por romper las cadenas del clasicismo y abrir la obra al autor de ella. En otras palabras, incorporar al artista dentro de su universo. El "Werther", de Goethe es un ejemplo ortodoxo, pero el movimiento dejó una lista de grandes cultivadores, Rilke, Musset, Lord Bryon, Stendhal, Hugo. El romanticismo fue tardío en España, su figura máxima y ya al brode de la decadencia fue Larra, (Figaro). Entre los grandes románticos, figuró también don Francisco Martínez de la Rosa, prosista, poeta y político de gran tamaño en su época. Recontratarabuelo del que escribe).

**IMPRESIONISMO.** — Aunque los libros técnicos de origen italiano no lo mencionan, el impresionismo tuvo su germen en Goya, que a fin de cuentas, es el padre de toda la pintura moderna, hasta Picasso o hasta el surrealista de Dalí. Sin embargo, el impresionismo, actuó más directamente sobre la pintura y la música, (Debussy, Ravel, Franck, Albéniz, en su "suite" Iberia). Cito este movimiento, por ser el epílogo del romanticismo, convertido en churrete y en lágrimas. Su mayor gravitación la hizo en pintura (francesa) y dejó una lista de inmortales, que todos conocemos.

**REALISMO Y NATURALISMO.** — Todo cuanto se ha escrito anteriormente, tiene por objeto dar una muestra somera, al vuelo de lo que concretamos a continuación: "El pensamiento humano y su quehacer artístico, ha evolucionado aproximadamente en 62 movimientos. De ellos, hemos hecho mención a los del arranque. "para muestra un botón". Posteriormente —pues de seguir con todos, no terminariamos nunca —sintetizamos los de mayor importancia: "clasicismo", "romanticismo", "impresionismo", para llegar a este punto: "costumbrismo", "rea-

Pasa a la Pág. 7